

Fondos para investigación climática

Debido a modificaciones en los criterios de evaluación y asignación, la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) no ha renovado el financiamiento del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR2), considerado un referente en materia de estudios sobre cambio climático y sus efectos en el país. El centro funciona desde 2013 y lo integran investigadores de las universidades de Chile, de Concepción, Austral y de otras entidades académicas.

En 2023 el Ministerio de Ciencia actualizó la política nacional al respecto, sustituyendo las instituciones especializadas en áreas prioritarias por centros de investigación de interés nacional. Según la directora del CR2, Pilar Moraga, al eliminarse en el concurso las áreas prioritarias, una de las cuales era el cambio climático, esta esfera ha quedado desprotegida. A su juicio, las reformas en el sistema se enmarcan en un cambio “estructural” en la política científica por parte del actual Gobierno.

Moraga acusó que el proyecto del CR2 recibió calificaciones “excelentes” del panel científico internacional, al igual que en las revisiones anteriores, pero el panel nacional “no científico”, que tenía la última

“La exclusión del CR2 parece inesperada a la luz de la vulnerabilidad del país ante el calentamiento global”.

palabra en la adjudicación, le otorgó un bajo puntaje. El aporte de la ANID alcanza a \$ 1.200 millones anuales por cinco años prorrogables.

El CR2 no solo produce estudios o papers, sino que ha desarrollado 15 servicios climáticos, bases de datos, informes a la ONU y ha colaborado con ministerios, gobiernos regionales y municipios en la planificación de medidas de adaptación. Para su directora, “la pregunta de fondo es cómo se van a reemplazar esas capacidades”.

Junto con la posibilidad de presentar un recurso de reposición ante la ANID, directivos del CR2 enviaron una carta al Presidente Boric donde advierten que no se ha entregado financiamiento a ningún otro centro que reemplace la labor del CR2, lo cual dejará al país sin organismos de estudio “para enfrentar los múltiples desafíos asociados al cambio climático”.

Ciertamente, las demandas de financiamiento público para la ciencia exceden los presupuestos. De acuerdo con datos re-

cogidos en la prensa, 69 instituciones postularon para convertirse en Centro de Interés Nacional en el concurso de la ANID; de ellas, se seleccionaron 11. En conjunto con las otras categorías participaron 183 entidades y solo 29 lograron obtener recursos. Si bien ello sugiere un elevado nivel de competitividad académica, la exclusión del CR2 parece inesperada a la luz del consenso amplio acerca de la vulnerabilidad del país ante el calentamiento global.

Más allá de la viabilidad del centro —lo natural sería algún mecanismo que garantizara su funcionamiento— corresponde dar continuidad al estudio de las consecuencias del cambio climático, y avanzar en medidas de mitigación y en el cumplimiento de las metas comprometidas. De hecho, en su carta los directivos del CR2 recuerdan al Presidente la incumplida promesa de crear el Instituto del Clima y el Observatorio del Cambio Climático. La alta exposición del territorio nacional a la crisis climática, materializada en sequía, olas de calor e incendios forestales, entre otros fenómenos, requiere una institucionalidad fuerte que sea parte de una política de Estado. En este contexto, no parece coherente echar por la borda la experiencia consolidada del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia.